

LA EVALUACIÓN EN LA FORMACIÓN POR COMPETENCIAS EN LA CARRERA TÉCNICA DE GESTIÓN Y DESARROLLO TURÍSTICO

Ruth Verónica Zavaleta de Quezada

Licenciada En Administración de Empresas
ruth.zavaleta@catolica.edu.sv
Docente Tiempo Completo
Facultad Multidisciplinaria de Ilobasco
Universidad Católica de El Salvador

Resumen

A través de la investigación se buscó conocer los métodos de evaluación que los docentes de la Escuela de Turismo de la Universidad Católica de El Salvador realizan y cuáles son los resultados de estas evaluaciones, con respecto a los métodos de enseñanza, basado en un modelo educativo por competencias profesionales. Se realizó un análisis crítico sobre los desafíos y las dificultades a las que se ha tenido que enfrentar el docente para definir y seleccionar los criterios de evaluación, de acuerdo a las diferentes competencias, sin pasar por alto los aspectos subjetivos que se desarrollan en cada estudiante. Los datos muestran la información necesaria con los elementos claves en la evaluación de los alumnos por parte de los docentes. Con respecto a la existencia de una capacitación previa sobre evaluación en la formación por competencias, un 60% de los encuestados respondió que no han recibido información sobre ella. Además se preguntó sobre la metodología que más aplican y que les ha funcionado para evaluar a los estudiantes como el método por proyectos y observación directa. Finalmente se comprobó que existe la necesidad de capacitar a los docentes en el área de evaluación del desempeño de los estudiantes en la formación por competencias: además de definir rúbricas de evaluación estandarizadas en el proceso de evaluación.

Palabras Claves: Metodología, Evaluación, Competencias, Formación.

Abstract

Throughout this research, it was intended to approach the evaluation methods that the teachers of Tourism School at Universidad Católica de El Salvador use as well as the results obtained by using these tests, regarding teaching methods, based on professional competence educational methods. There was carried out a critical analysis of the challenges and difficulties that the teachers have had to face in order to define and select the evaluation criteria, in accordance with the different competences, without skipping the subjective aspects that are developed in each of the students. The data shows the necessary information with the key elements in the assessment of students carried out by the teachers. Regarding the existence of a previous training about evaluation based on competences, 60% of the population said that they had not received information about it. Moreover, it was asked about the methodology that was more frequently applied and the one which has been more effective to evaluate students; methodology such as Projects and direct observation. It was discovered that each teacher applies the method that best fixes their comfort; even though a 60% assured the importance of updating the testing instruments and their applicability according to each module requirements. Finally, there was proved that it exist a real necessity of training teachers in the area of students development assessment based on competences; moreover, to define standardized evaluation rubric in the assessment process.

Key words: methodology, Assessment, Competences, Education.

1. Introducción

La investigación surgió en respuesta a la labor docente de evaluar a los estudiantes, de tal forma que no se descuide ningún área específica de trabajo, sino que en ella se verifique el desarrollo de sus actividades de forma integral.

El planteamiento del problema permitió conocer la información pertinente para la toma de decisiones en cuanto al tema de evaluación, respecto a la pregunta ¿En qué medida el estudio para conocer la metodología utilizada para la evaluación, en la enseñanza por competencias de el nivel técnico superior de los alumnos de la carrera de Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico, permitirá desarrollar estrategias de medición y valoración adecuadas en el rendimiento académico y logro de competencias en los estudiantes?

Para esto se desarrolló un instrumento que permitiera descubrir algunos aspectos relevantes que proporcionaran datos específicos sobre evaluación hacia los alumnos y sobre los diferentes criterios utilizados, partiendo de características propias de cada grupo de trabajo y que deben considerarse como tal, tanto objetivos como subjetivos.

Respecto al tema de la evaluación como el de las competencias, la mayoría de estas se sustentan en las experiencias laborales o habilidades y destrezas técnicas que los individuos pretenden tener para desempeñarse de modo adecuado en un trabajo determinado. Esto requiere experiencia, en el sentido que cada docente visualiza, de acuerdo a las exigencias que demanda el módulo, con respecto a la realidad laboral dentro del sector turístico.

En las experiencias de otros docentes y lecturas bibliográficas sobre evaluación, esta es considerada como una de las actividades docentes más complicadas que existe, porque no se trata de colocar un número al azar, sino un número cuantitativo que valore el trabajo ejecutado por los alumnos de forma integral.

En efecto, algunas competencias son relativamente fáciles de explicar y evaluar, como el arte de montar un banquete; mientras que otras pueden ser difíciles de expresar y valorar, como el caso de las habilidades intelectuales, que requieren que el docente esté concentrado en las tareas que se desarrollan diariamente, cuestionando y visualizando las actitudes de los estudiantes; tales como la cooperación, el trabajo en equipo, la forma en cómo se desenvuelven en el grupo de trabajo, la ayuda que ofrecen a sus

compañeros, la puntualidad en la presentación de las actividades, la iniciativa y el ser una persona proactiva y dinámica que genera un ambiente de trabajo. Aquí vale la pena preguntarse, ¿Cómo se puede lograr que los alumnos en Turismo adquieran un pensamiento complejo, multidisciplinario y crítico?; ¿Qué criterios deberían utilizarse para definir competencias claves?; ¿Cómo aprender y enseñar competencias en la Universidad?; y ¿Cómo se podrían evaluar mejor las competencias? Las respuestas no fueron simples, sino más bien dieron lugar a estudiar detalladamente la evaluación como un proceso de valoración hacia el trabajo de los estudiantes.

Amparo Fernández March, del Instituto de Ciencia de la Educación de la Universidad Politécnica de Valencia, menciona que “Evaluar significa estimar, apreciar, calcular el valor de algo” “evaluar es la elaboración de un juicio sobre el valor o mérito de algo”. Tradicionalmente en este campo existe una peligrosa tendencia a reducir el trabajo a sus niveles puramente instrumentales, sin ningún referente filosófico o epistemológico que incluya los conceptos y fundamentos más generales sobre el *para qué, por qué, el qué, el cómo, quién evalúa, cuándo y el dónde* del proceso. Esta base teórica se constituye en una auténtica concepción sobre la praxis educativa y sobre la rea-

lidad donde actúa. Sin estas premisas básicas, cualquier instancia de evaluativa corre el peligro de convertirse en una suma de métodos, técnicas y normas burocráticas, sin una concepción definida, cuyo propósito se agota en el instante en que se terminan sus funciones operativas. La evaluación es más un proceso ético que instrumental.

De acuerdo al estudio, algunos docentes referían su experiencia en criterios de evaluación tradicional. Para algunos de ellos, la metodología tradicional facilita más la evaluación, pues las actividades están diseñadas de acuerdo a ciertos parámetros establecidos: los comprendidos dentro de los exámenes que se realizan mensual, trimestralmente; los que son propios de la institución educativa a la que se pertenece y los contemplados dentro del currículo educativo. Esto permite colocar un número en función de lo que se evaluó en el examen oral o escrito, donde las posibilidades de incrementar la calificación para algunos alumnos es mínima, debido a la estructura evaluativa de la institución.

Algunos docentes comentaron su experiencia respecto a casos de buenos alumnos que pueden reprobado por causas externas como problemas familiares, económicos y sociales; que de alguna manera afectan su desempeño. En la

formación por competencias es muy diferente. Algunos alumnos presentan dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje por diversas razones, pero a través de la búsqueda de estrategias de aprendizaje y con actividades complementarias, ellos lograrán superarlas.

De acuerdo a la experiencia dentro de la enseñanza se conoce que hay muchos alumnos que se ponen nerviosos cuando escuchan la palabra examen o prueba objetiva; algo que no sucede en la formación por competencias. Aquí la evaluación es puramente práctica ya que cada estudiante dispone las habilidades y destrezas que posee, de su creatividad y del acompañamiento docente para lograr superar las pruebas.

Como un ejemplo, en el Módulo de Creación de empresas turísticas se define la competencia de investigación de mercados y la generación de ideas; además de la gestión con los empresarios que cada estudiante se encarga de buscar y entrevistar, de acuerdo a la idea de negocio que desee poner en marcha.

Para el caso, la forma de evaluar al equipo de trabajo es la puesta en funcionamiento de la empresa, la gestión técnica, contable y financiera que se hace para ejecutar el proyecto emprendedor.

En sus inicios se pensaba que el modelo por competencias se trataba de una moda aplicable sólo al mundo del empleo o de los negocios. Sin embargo, ahora un gran número de estudiosos coinciden que estas son políticas y estrategias educativas coherentes, que pueden contribuir en gran medida al desarrollo de competencias profesionales. Asimismo, se concuerda que éstas no son enemigas de las habilidades cognitivas, ni están a favor sólo de capacidades prácticas, más bien se basan en el dominio de ambos componentes.

En este sentido, el trabajo busca precisar el camino seguido para seleccionar competencias claves, más allá de las habilidades tradicionales de administrar, investigar y comercializar, definidas por un grupo de académicos. Esta investigación procuró la búsqueda de los siguientes objetivos:

1. Determinar criterios de evaluación utilizados por los docentes para la formación por competencias de los alumnos de la Escuela de Turismo.
2. Analizar la metodología utilizada por los docentes que imparten los diferentes módulos de la carrera para la evaluación de los alumnos.

3. Identificar aspectos metodológicos relevantes para la formulación de criterios de evaluación que realiza cada docente en el aula.

2. Metodología

Se utilizó una población total de once docentes, entre hora clase y tiempo completo de la Escuela de Turismo de la Universidad. Cada uno de ellos describió los métodos de evaluación que utilizan con sus alumnos. Esto resultó positivo, pues la información permitió enriquecer la investigación con datos reales utilizados en la práctica.

En países de Europa, Estados Unidos, México, Centroamérica y Latinoamérica, la Educación en la formación por Competencias es muy utilizada y no representa ninguna novedad. Pero en el caso de nuestro país, la información es relevante para la aplicación de esta metodología. Incluso existen profesionales docentes que son muy críticos al respecto, y menosprecian esta metodología. Este factor dio mayor realce a la investigación y permitió seguir profundizando en su estudio.

Este demostró la necesidad que tienen los docentes de ser capacitados en esta formación, no solo en el aspecto evaluativo de las diversas competencias de los

alumnos, sino en hacer aspectos metodológicos para una enseñanza integral.

La investigación consistió en un estudio de tipo cualitativo, y se realizó en la Escuela de Turismo de la Universidad Católica de El Salvador en Ilobasco.

En cuanto a las estrategias, para tener acceso a la información, se contó con el apoyo de las autoridades de la Universidad y con la colaboración de los docentes tiempo completo y hora clase; en sus tiempos libres y en horas no laborales; ellos se tomaron tiempo para responder la entrevista, y el cuestionario que sirvieron para obtener los resultados.

También se incluyeron las rúbricas de evaluación que aplican los docentes en el aula para con sus estudiantes. Algunas de ellas son de uso común a todos los módulos, con criterios previamente establecidos en conjunto; mientras que otros instrumentos de evaluación son elaborados por los docentes de acuerdo a las competencias que desean evaluar y acorde al módulo impartido.

La investigación se ejecutó durante dieciséis meses, en los cuales se tuvo la oportunidad de realizar visitas a los salones de clases y observar las actividades evaluativas del docente hacia los alum-

nos. El propósito de esta etapa fue la recolección de información.

Además se elaboró un registro anecdótico, es decir una recopilación de aquellas situaciones que se dieron al momento de la evaluación y que demostraron una actitud o comportamiento representativo, significativo o nuevo, dentro de las actividades realizadas en los salones de clase que se observaron. Además, las escalas de observación permitieron constatar la presencia o ausencia de algún rasgo, característica o cualidad; así como también su intensidad. Las pautas de observación: sirvieron como un conjunto de indicadores abiertos permitieron detectar las necesidades educativas de cada uno de los estudiantes. De igual forma se contrastaron, los portafolios de los alumnos, y los criterios de evaluación de los mismos.

También se observaron defensas de proyectos de investigación que los alumnos debían presentar para finalizar módulo. Los datos obtenidos reflejaron tanto aspectos objetivos como subjetivos de la evaluación del docente hacia los alumnos.

Abordar un tema como la evaluación, no solamente incluye la medición cuantitativa de los logros alcanzados por los alumnos, sino también aspectos subjeti-

vos, cualitativos, que no deben pasarse desapercibidos, cuando se trata de evaluar de manera integral en la formación en competencias y los conocimientos que los estudiantes adquieren.

Al personal docente de la Escuela de Turismo de la Universidad Católica de El Salvador, se le aplicó un cuestionario para conocer los diferentes instrumentos de evaluación que ellos utilizan en el aula. Finalizada la recolección de datos, estos se analizaron y tabularon.

3. Resultados

Los resultados fueron satisfactorios, pues se identificaron características relevantes referentes a la evaluación de los alumnos, a través de la formación por competencias.

Los docentes expresaron que la evaluación es uno de los procesos más complejos, debido a las diferentes cualidades y características de los alumnos y a las diversas competencias que estos deben adquirir con respecto al mundo laboral. Evaluar representa una labor fundamental porque, se comprueba la adquisición de competencias de trabajo, académicas y logro de todos los aprendizajes del proceso de enseñanza.

Estos objetivos deben estar definidos de acuerdo a los requerimientos específicos de las actividades y competencias a ejecutar, de tal forma que los estudiantes desarrollen todo su potencial.

La información mostró las diferentes capacidades técnicas que poseen los docentes. Un 60% de ellos manifestó que no han sido capacitados en el área de formación por competencia, comparados con un 40% que respondió que ya han recibido capacitación en esa área.

Con respecto a la pregunta sobre el método que más le ha funcionado en la docencia para evaluar a los alumnos respondieron: el método por proyectos, la observación directa, la autoevaluación y las actividades de ejecución de cada proyecto de acuerdo a cada módulo. Todo esto es un insumo importante para la evaluación de las competencias profesionales de los estudiantes.

En la interrogante ¿Qué dificultades encuentra en la formación por competencias?, Las respuestas fueron la aplicación de la objetividad al momento de evaluar, la dificultad de evaluar en forma grupal, pues afecta de manera individual a los estudiantes; se conocen pocos criterios a evaluar y es difícil referirse a ellos; falta de equipo tecnológico para

realizar las actividades de los alumnos y evaluarlos de acuerdo a ello y percepción de algunas competencias en los cuadros de notas. Cada una de estas respuestas simbolizó un 20% del total de la muestra. De igual forma, en la pregunta sobre las sugerencias para mejorar el proceso de evaluación en la formación por competencias, las respuestas fueron variadas: Que exista unificación de criterios en la evaluación de los alumnos dentro de los distintos módulos, instrumentos no estandarizados para todos los módulos, a la vez que, exista una consulta sobre la creación y aplicación de los instrumentos de evaluación; utilización de los recursos necesarios para corroborar si el alumno es competente o no; compra de software necesario para las prácticas en los módulos que lo ameritan; autoformación, libros en la especialidad de evaluación por competencias y capacitaciones brindadas por extranjeros que tengan experiencia en esa área.

Aunque existe bibliografía sobre evaluación y muchas investigaciones relacionadas al tema, la realidad de nuestro país es muy diferente. Las competencias podrán ser las mismas, pero el desarrollo y la aplicación son diferentes, ya que están relacionadas con la formación y desarrollo de las mismas dentro de las empresas turísticas del país.

Los docentes mencionaron que hacen rúbricas de evaluación de acuerdo a las necesidades de cada módulo, atendiendo los criterios que cada uno de ellos considera adecuado. Cada docente conoce a sus estudiantes y sabe los contenidos que deberá evaluar y el tiempo estimado para hacerlo.

Los resultados muestran la evaluación que ejercen los profesionales en el área de las diferentes competencias de trabajo para con los estudiantes de la carrera de Turismo.

Las respuestas fueron muy diferentes a pesar de que todos están en la misma área de formación. No obstante los docentes expresaron que tenían que adaptar los criterios de evaluación de acuerdo a las actividades que se ejecutan en el módulo.

Hay que destacar que los docentes imparten más de un módulo, algunos de ellos son de primer año y otros de segundo año, cercanos a egresar de la carrera.

La entrevista sirvió para conocer las opiniones de los profesionales encuestados, se conoció que cada uno de ellos prepara las rúbricas de evaluación con los diferentes criterios que exige el descriptor del módulo. Entre ellos la creatividad,

iniciativa, trabajo en equipo, espíritu de trabajo, capacidad de realización de un montaje para un evento; proactividad, vocabulario técnico, desarrollo emprendedor; habilidad de gestión, responsabilidad en sus actividades, planificación del trabajo de cada día; facilidad de ejecución, contexto cercano al laboral, organización del trabajo; expresión verbal, calidad de trabajo, compañerismo entre otros. Todos se utilizan para evaluar el desempeño de los estudiantes con respecto a las diferentes competencias que exige cada módulo.

También se observaron las actitudes de los alumnos en las diversas prácticas dentro del aula. Para evaluar las actividades de los alumnos los docentes preparan las rúbricas de evaluación. Algunas de ellas son comunes a todos y cada docente las adapta al tipo de actividad que desea evaluar; hablese de módulos de primer y segundo año de la carrera.

Aquellas actitudes y aptitudes que son subjetivas, que se consideran difíciles de evaluar, no deben dejarse de lado en la formación integral de los estudiantes.

Se les preguntó a los docentes sobre las actividades que se evalúan fuera del salón de clases. Ellos respondieron que estas son el proyecto final que presentan los alumnos respecto al módulo, los

mapas mentales, los foros, debates, preguntas de discusión, prácticas en taller, visitas de campo, exposiciones y otras que son también evaluadas.

De acuerdo con los objetivos de la investigación se presentan los siguientes resultados:

1. Con respecto a la evaluación de las actividades y competencias de trabajo que desarrollan los estudiantes.

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Si	4	36.37%
No	7	63.63%
Total	11	100%

Un 63.63% de la población respondió que ya han recibido capacitación y un 36.37% dijo que no. Los datos reflejan que algunos recibieron inducción sobre el tema, pero otros se insertaron al sistema educativo y comenzaron a explorar sobre la formación de competencias de manera empírica; siendo autodidactas en la formación del proceso enseñanza-aprendizaje.

Respecto a la metodología aplicada a los módulos, de acuerdo a su experiencia, el método por proyectos es el más utilizado y el más recomendable. Este da resultados exitosos en la formación integral de los estudiantes y en el desarrollo de habilidades y destrezas para la inserción al mundo laboral.

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Método de proyecto	5	45.46%
Observación directa, coevaluación grupal, diálogo constante, actividades del módulo.	4	36.36%
Autodescubrimiento	2	18.18%
Total	11	100%

2. ¿Considera Ud. importante renovar los instrumentos de evaluación? ¿Y cada cuánto se deben renovar?

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Es importante renovarlos pues cada sujeto a evaluar es diferente. y renovar algunos criterios	7	63.63%
Evaluar la funcionalidad de algunos instrumentos de acuerdo a las actividades de los módulos, y se debe hacer una valoración de cómo aplicar los instrumentos de evaluación ya existentes.	4	36.36%
Total	11	100%

Con respecto a esta pregunta, la búsqueda de la funcionalidad de los instrumentos es importante.

3. Al observar el grado de participación y nivel de desempeño en las actividades dentro y fuera del salón de

clases, se observó cierta unanimidad con respecto a los criterios de evaluación los cuales están relacionados a los módulos.

Escala de evaluación E (9-10), MB (8-7), B (6-5).

Opciones	Frecuencia	Porcentaje %
Pro actividad, responsabilidad, creatividad, espíritu positivo de trabajo, respeto hacia la opinión de los compañeros, responsabilidad, creatividad, espíritu positivo de trabajo, respeto hacia la opinión de los compañeros.	10	90.91%
Otros. (relaciones interpersonales)	1	9.09%
TOTAL	11	100%

4. Aquí se puede observar que cada docente evalúa otros aspectos de acuerdo a los objetivos de las actividades de cada módulo.

Opciones	Frecuencia	Porcentaje %
Reconocer el aprendizaje del alumno	6	17.65%
Respeto por la diferencia	0	0%
Contexto cercano al laboral	3	8.82%
Escuchar a los alumnos	2	5.88%
Varía permanentemente de técnicas e instrumentos de trabajo	1	2.94%
Ideas verbales relacionadas con el tema	1	2.94%
Presentación adicional a la clase	1	2.94%
Ejemplos ilustrativos	4	11.76%
Solución a problemas o interrogantes	5	14.71%
Logra la motivación y participación de los alumnos	4	11.76%
Conocimiento y dominio del tema	7	20.59%
TOTAL	34	100%

4. Discusión

Es innegable la apremiante necesidad de revisar los programas de estudio, así como las estrategias en el proceso enseñanza-aprendizaje, para optimizarlos ante las demandas de un mundo globalizado donde el desarrollo de competencias resulta central para la formación y el ejercicio profesional.

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) son valiosas herramientas en el proceso enseñanza-aprendizaje, incluyendo el desarrollo de competencias.

Estas tecnologías pueden facilitar el permanente aprendizaje y la capacitación de los alumnos más allá del aula y los laboratorios; ya que los tutoriales y programas de simulación por computadora

pueden usarse en el hogar o en el lugar de trabajo, haciendo de cualquier espacio un entorno educativo y formativo.

Amparo Fernández March de la Universidad Politécnica de Valencia Revista de Docencia Universitaria, Vol.8 (n.1) 11-34. Comenta que la evaluación por competencias es una reflexión sobre el cambio de paradigma educativo que supone esta enseñanza. Ella tiene sus repercusiones en la evaluación a fin de promover el aprendizaje y constatar la calidad del mismo.

La evaluación en la formación por competencias pasa por considerar que el objeto de la evaluación no sean sólo los conocimientos adquiridos sino también, las habilidades desarrolladas por los estudiantes. Para ayudarnos a hacer esta transición, Tardif (2006) propone ver la evaluación de competencias como un planteamiento videográfico y no fotográfico. En efecto, no se trata tanto de emitir un juicio al final del trayecto como de seguir la progresión del desarrollo del mismo. En este sentido, la evaluación formativa del estudiante es un elemento esencial de todo dispositivo de evaluación en una formación por competencias (Scallon, 2000). La evaluación por competencias se basa en el acceso a fuentes múltiples y variadas de información, con el fin de determinar si los estudiantes han

alcanzado el nivel esperado así como un grado suficiente de dominio de los recursos vinculados a cada una de ellas.

Se plantean unos criterios básicos con respecto al tipo de evaluación dentro de la formación por competencias, así como un modelo de planificación. Se ofrecen estrategias evaluativas que hacen posible el desarrollo de las destrezas, tales como el feedback de calidad, la autoevaluación o la evaluación de compañeros, y las estrategias evaluativas de las competencias.

Por último, se analiza el papel de las rúbricas para lograr una evaluación educativa de calidad útil, tanto para los estudiantes como para el profesorado.

Según Teresita Gómez Fernández de la Universidad Iberoamericana, para hacer efectivo este potencial se requieren algunos cambios:

1. Fortalecer lazos y participar en redes con los generadores de conocimiento. En la medida que éste se produce en los contextos de aplicación, la "conectividad" al sistema distribuido de producción de conocimiento es fundamental.

Gibbons (1998) sitúa en este punto la máxima oportunidad de mejora de las universidades del siglo XXI. Los cambios

producidos en esta década confirman inequívocamente la afirmación. La relevancia de las universidades, su influencia social y la contribución para resolver problemas y mejorar las condiciones de vida de las personas dependen en gran medida del uso eficaz que hacen de los recursos de este sistema; logrando que el conocimiento que se ha producido en otra parte llegue a donde se necesita para la solución de un problema.

Uno de los medios universitarios fundamentales para afrontar este reto es la formación enfocada a la aplicación contextualizada del conocimiento.

2. Repensar la misión en clave de formación de ciudadanos y profesionales. La sociedad moderna delega en la Educación Superior la función de desarrollar en los estudiantes las habilidades que les permitan actuar de manera eficaz en la sociedad.

Bricall y Brunner (2000) consideran que esta actuación tiene dos dimensiones fundamentales: la profesional y la ciudadana. Formar para la ciudadanía y preparar profesionales capaces de afrontar las demandas futuras del ámbito laboral son los retos principales que la sociedad del siglo XXI propone al sistema universitario.

La adquisición de competencias se sitúa en el núcleo de esta demanda: Formar ciudadanos capacitados para contribuir a mejorar las condiciones de vida en diferentes lugares del mundo y en diversos ámbitos profesionales.

Desde esta perspectiva, el conocimiento es considerado como “un recurso más que como un don” (Barnett, 2001: 33). Un recurso del que diversos autores han realizado estudios sobre evaluación en formación por competencias, en las que destacan la importancia de la adopción del modelo, debido a la enseñanza y aprendizaje que se da en los alumnos con un ambiente cercano al laboral en donde existe una autoformación del estudiante, para ser competente en las áreas en las cuales se desarrollará.

La evaluación por competencias de acuerdo a los resultados y a la experiencia laboral, no solamente requiere de la participación del docente, sino de la integración de los alumnos en el proceso de enseñanza, pues a la hora de evaluar las actividades, se tendrán que valorar aspectos subjetivos de los alumnos que son intangibles en cuanto a características. Estos son más bien cualitativos, pero representan la adquisición de competencias donde los niveles de logros están determinados por las actitu-

des, aptitudes, desarrollo de habilidades y destrezas en las áreas técnicas. Además de ello, en las diferentes áreas cognitivas que se están desarrollando en los alumnos se debe facilitar el proceso de integración al campo de trabajo.

Es importante mencionar que, de acuerdo a las diferentes investigaciones sobre evaluación en la formación por competencias, hay muchos autores que describen el proceso como complejo, debido que existen áreas que son difíciles de evaluar y que, además, requieren de una pertinencia adecuada para ella. Es decir, el docente debe estar comprometido con el proceso, ya que este es también una forma en la que el docente se ve involucrado con una participación activa sobre

las capacidades técnicas, a un lado a conocimientos teóricos que facilitaran el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Cada uno de estos autores hace referencia a la importancia de generar conocimientos que promuevan cambios significativos en la educación. Por ende, la evaluación va implícita en la investigación: Evaluar de forma integral a los educandos y tener un acercamiento de las necesidades que ellos tienen y las competencias que demanda el mundo empresarial.

5. Referencias

Alles, M. A. (2008). Desempeño por competencias. Buenos Aires, Argentina. Edición Granica.

Arriola, M. M. A. (2009). Desarrollo de competencias. En el proceso de instrucción, Centro de estudios organizacionales y lideres emprendedores. 3ª Edición México, Trillas.

Bisquerra, R. (1989). Métodos de investigación educativa. Guía Práctica. Editorial Ceac.

Bisquerra, R. (2009). Metodología de la investigación educativa. Editorial: La muralla, S.A. (2º Edición).

Gutiérrez Gómez, Rubén, y. C. (2004). La orientacion Educativa desde un enfoque Tutorial ante los retos de la globalizacion e internacionalizacion Educativa. Mexico : Congreso Internacional, Mexico.

Hans-Jürgen, L. (2000). Competencias fundamentales, competencias transversales, competencias clave: aportes teóricos para la reforma de la formación técnico-profesional. Argentina: INET.

Rodríguez, G. G; Flores, G; & García, J. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Editorial Aljibe, 2º Edición.

Soto, C. L. (2009). Formación de formadores por competencias – Módulo D1 – Planificar la ejecución de un programa de formación presencial. Turín. Centro Internacional de Formación de la OIT.

Villardón, L. (2006). Evaluación del aprendizaje para promover el desarrollo de competencias. Educativo S.XXI, 24. pp. 57-76.

Watts, F. & García, C, A. (Eds.) La evaluación compartida: Investigación multidisciplinar. Valencia. Universidad Politécnica de Valencia.

Sitios de Internet utilizados

http://www.eumed.net/libros/2012a/1158/disenio_de_la_investigacion.html